

OTROS PROYECTOS DESTACADOS EN ESTA AGENDA DE CONOCIMIENTO



EL MÉRITO FEMENINO EN LOS SALONES NACIONALES DE ARTISTAS

Se inauguraron en 1940 durante el gobierno de Eduardo Santos, bajo la dirección del Ministerio de Educación, como espacios de participación, exhibición y divulgación de los nuevos artistas, técnicas y temáticas del arte. Desde entonces, y hasta 2019, se han realizado 45 ediciones en las que el rol de los artistas hombres ha sido el que predomina.

¿Y qué hay de la participación femenina? Esa es la pregunta que Ana Cristina Vélez López, docente del Departamento de Comunicación Social, ha querido responder con su investigación *Mujeres en los Salones Nacionales de Artistas*, pues la visibilidad de ellas en el arte ha sido muy desconocida en el mundo. "Esto me movió a emprender un estudio para determinar en qué medida se comprueba esta hipótesis en Colombia y cómo ha sido la historia del arte de las mujeres en nuestro país en estos 80 años", apunta la docente.

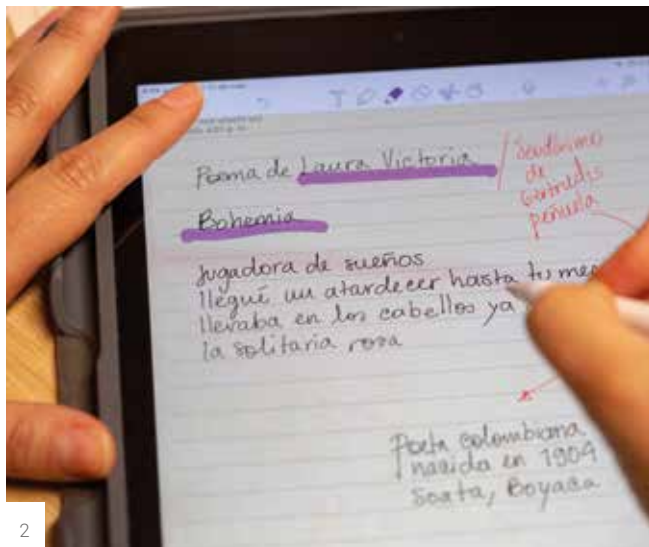
La investigación estableció que en el lapso estudiado participaron 5212 artistas de los cuales 1549 fueron mujeres (29.7%). Sin embargo, 20% de ellas estuvo en más de 3 y hasta en 16 salones, lo que reduce la cifra a 838. "Encontramos dos datos que resaltan por sus cifras extremas: la nula participación de las mujeres en el salón de 1943 y la presencia mayoritaria de artistas femeninas en el salón de 2011 con un 57%", dice la investigadora.

La profesora llama la atención en que "no existen estudios que permitan afirmar si ese aislamiento ocurrió en los salones nacionales, por lo cual de esta investigación se derivan datos no solo cuantitativos sino también cualitativos que permitan obtener un panorama más completo del arte femenino colombiano. Esta es una temática deficitaria en el país que solo en los últimos años se ha empezado a visibilizar de la mano de la interdisciplinariedad de estudios de género, arte, comunicación, política y museología", añade la profesora.

La investigación finaliza este año con una cartografía que indicará de dónde provienen las artistas, las técnicas más destacadas y sus temáticas. Así mismo, configura una constelación del arte femenino, cómo se ha visibilizado y quiénes han sido jurados y curadores para establecer si las mujeres han estado en esas posiciones.

LA POESÍA, MÁS ALLÁ DE LA VISIÓN CANÓNICA

De manera tradicional, la poesía ha sido mirada desde los llamados "grandes poetas" o desde los movimientos y escuelas a los que han pertenecido o han sido adscritos por la crítica. Los profesores Alejandra Toro Murillo y Juan Manuel Cuartas Restrepo, ambos del Departamento de Humanidades, abordan su estudio a partir de otros



2

1. Flor María Bouhot, cuya obra se expuso en 2019 en EAFIT, estuvo en 5 salones nacionales de artistas. Foto Róbinson Henao.

2. La investigación rescata poetas desconocidos o que han estado "en las márgenes". Foto Róbinson Henao.

IMAGEN, MEMORIA Y NARRACIÓN DE LA BARBARIE EN COLOMBIA

"Delante del fotógrafo un niño subido en su bicicleta se cubre los ojos con su camiseta como queriendo no mirar, entretanto un militar se lleva la mano izquierda a la cabeza, en un gesto de aflicción por lo que está mirando. Los demás no parecen compungidos. Un poco más arriba del centro de la imagen, una niña y un niño divisan de manera burlona al chico de la bicicleta mientras que la persona adulta que los acompaña, y que abraza al niño por su hombro, se detiene a mirar al fotógrafo".

Así es como Jorge Iván Bonilla Vélez, profesor del Departamento de Comunicación Social, describe la escena que muestra una foto de personas reunidas afuera del centro de salud de Tibú, Norte de Santander, a donde fueron trasladados los cadáveres de 34 raspachines de hoja de coca asesinados por las Farc. "Es una variedad de miradas que complica el acto de ser testigo y refuerza la ambivalencia de la imagen. Mirar el horror, mirar a la cámara, mirar para otro lado o simplemente no mirar", escribe el profesor en su investigación *La barbarie que no vimos: fotografía periodística y memoria en Colombia*.

El investigador indaga sobre la política visual de la guerra en Colombia con el fin de que acontecimientos que en su momento no pudimos, o no quisimos ver, ingresaran de nuevo a la esfera pública y preguntar por qué pudieron ocurrir cosas como esas. El hilo conductor del trabajo está en los estudios visuales, culturales y de la comunicación.

La investigación es resultado de su tesis doctoral en Ciencias Humanas y Sociales de la Universidad Nacional de Colombia y está contenida en un libro de la Editorial EAFIT que reúne 77 imágenes –de una muestra de alrededor de mil– obtenidas en archivos de prensa, periódicos y revistas.

Según el profesor Bonilla, es un análisis que busca interpelar nuestra mirada sobre el sufrimiento, la fragilidad, la empatía y la solidaridad, a partir de una inquietud que recorre todo el trabajo: ¿por qué no vimos la barbarie?

La investigación referencia hechos ocurridos en todo el país desde 1982 y dedica espacios específicos a la manera en que fueron presentadas las víctimas civiles de masacres o asesinatos selectivos, al modo en que se encuadraron visualmente los llamados "falsos positivos" y la política visual alrededor de la desaparición forzada que se ha presentado a través de fotos de carné, de eventos familiares o retratos que terminaron siendo el único recurso para identificar a las personas desaparecidas.

El trabajo plantea una discusión en torno a los encuadres visuales y noticiosos sobre eventos de barbarie e invita a reflexionar sobre qué vidas se lloran y cuáles no conmueven. ■

ángulos o fenómenos que se han dado por fuera de lo que se ha considerado como lo hegemónico, es decir, lo predominante.

Del canon a las márgenes: estudio crítico de la poesía en Colombia – Siglo XX es el nombre de esta investigación que busca hacer lecturas y análisis de este género literario buscando rescatar obras y autores no canónicos para resaltarlos, otorgarles visibilidad y proponer discusiones y valoraciones.

"Hemos buscado otros aportes a este género que no se han estudiado para demostrar que hay un diálogo más plural y un fenómeno más amplio y abarcador de asuntos de país como, por ejemplo, la poesía mística, la poesía y la violencia, la poesía de mujeres, la poesía de las negritudes o la bohemia y la poesía, entre otros", señala la investigadora Alejandra Toro.

El proyecto analiza aspectos como las condiciones de producción y recepción de la obra poética, entre otros fenómenos que influyen en esta forma de creación.

El profesor Juan Manuel Cuartas explica que las palabras centrales del título –*canon* y *márgenes*– ilustran la invisibilización que han generado quienes han estudiado la literatura y han puesto como infaltables a algunos autores: "Nos alejamos de los grandes escritores, de recordar títulos y de que sepamos detalles de la vida y obra de quien escribe, y nos adentramos mejor en las orillas, que vendrían a ser esas otras obras que han participado en la exposición literaria, que tiene muchas facetas y que posee una relación muy directa con la imagen", apunta.

Los profesores –quienes trabajan con dos estudiantes de doctorado y una joven investigadora– han hecho hallazgos reveladores sobre las condiciones particulares de canonización y marginalización en temas como la poesía mística y la poesía escrita por mujeres. Además, han realizado un estudio sobre las antologías de la poesía en Colombia y trabajan fuerte en la poesía que aborda la violencia política.